



Τί ἡμῖν καὶ σοί; *Lo que hay entre tú y nosotros. Estudios en honor de María Victoria Spottorno*. Series Digitalia Antiqua 1. Córdoba, UCOPress / Editorial Universidad de Córdoba, 2016, 252 pp. ISBN: 978-84-9927-254-2.

El presente volumen reúne diecisiete trabajos de varios colegas, amigos y alumnos de la investigadora María Victoria Spottorno (CCHS-CSIC) con los que le ofrecen un merecido homenaje. Como se indica en el prefacio, las contribuciones entran en el ámbito de interés de la investigadora homenajeada: Biblia, Oriente Antiguo, Cristianismo oriental, Septuaginta, Nuevo Testamento y Crítica textual. Dado que resulta complicado distribuir los artículos temáticamente, por pertenecer algunos de ellos a más de un apartado, he preferido realizar la reseña en el orden en que se presentan en el volumen.

María Jesús Albarrán Martínez y Alberto Nodar Domínguez, en «Escribir la Palabra de Dios: aspectos bibliológicos de los papiros bíblicos de la Colección Palau Ribes», analizan por extenso los textos bíblicos en soporte papiráceo que se encuentran en dicha colección; en concreto, se trata de cuatro textos escritos en griego (*P.PalauRib.Lit.* 1-4) y seis en copto (*P.PalauRib. inv.* 6, 20, 53, 61-65r y 144). Los autores presentan como una vía de investigación fructífera la comparación de la evolución –paralela o no– de las mayúsculas copta y alejandrina, en griego y en copto, cuyos resultados podrían ser importantes para la datación de algunos códices bíblicos.

En su texto «Los dioses como nombres: la columna XVII del Papiro de Derveni» Alberto Bernabé realiza una exhaustiva disquisición sobre una de las columnas que forman parte del Papiro de Derveni. Uno de los dos autores de este papiro realiza un comentario de un breve himno a Zeus, que está incluido en el poema tradicionalmente atribuido a Orfeo; dicho comentario filosófico sigue cosmogonías postparmenídeas por medio de contradicciones; para el profesor Bernabé, precisamente esas paradojas son la solución para comprender el significado del texto.

José María Cañas Reillo, con «El papiro de Florencia, *Bibl. Laur. PSI II 127* (Rahlfs 968): su lugar en la historia textual del libro griego de Jueces y su relación con las versiones coptas», realiza un detallado estudio de dicho papiro, situándolo en el ámbito de la historia textual de Jueces y analizando sus lecturas características.

«Sobre las otras ‘kaabas’ de la Arabia preislámica» de Sergio Carro Martín nos ofrece una descripción de la historia de las tribus árabes cristianas como punto de partida, para tratar del paso del politeísmo al cristianismo en los habitantes de esa zona y realizar una consideración sobre las peregrinaciones y su control en la Arabia preislámica.

El artículo de Juan Chapa, «El uso del Salmo 40 como amuleto: a propósito de P.Vindob. G 14289», analiza pormenorizadamente el papiro también conocido como Rahlfs-Fraenkel 2211, que fue editado en 1996 como un amuleto o una oración cristiana. Tras estudiar las distintas propuestas sobre el uso y función de dicho papiro,

ampliamente discutidos, realiza un análisis filológico y del uso litúrgico de los salmos para concluir favorablemente acerca de su utilización como amuleto.

Emilio Crespo en «Los papiros matritenses» nos ofrece una exposición de las diversas colecciones de papiros existentes en España, para detenerse pormenorizadamente en la de *Papyri Matritenses*, perteneciente a la Fundación Pastor de Estudios Clásicos y cuya restauración, precisamente, corrió a cargo de la homenajeadá, María Victoria Spottorno.

La contribución de Inmaculada Delgado Jara, «La filología bíblica de Erasmo de Róterdam», realiza un recorrido a través de la formación del humanista renacentista, de su vocación como biblista, su posterior labor como filólogo bíblico y, por último, el espíritu reformador del humanismo cristiano.

El artículo de Emilia Fernández Tejero y Natalio Fernández Marcos, «La Biblia políglota de Amberes», expone la intención de renovar la Biblia Políglota Complutense por parte de Arias Montano, su importancia como hebraísta y su tarea de coordinar y supervisar la que también sería conocida como Biblia Retia.

En «Χλωρός y su riqueza cromática en la Septuaginta» Lourdes García Ureña trata de rastrear e investigar desde el punto de vista lingüístico la dificultad que tuvieron los traductores al griego al enfrentarse a los colores y, sobre todo, a la diferencia de comprensión y expresión de los distintos tonos que tiene el color al que hace referencia el título.

Ana Isabel Jiménez San Cristóbal en su artículo «El papiro de Bolonia y la escatología de distintos textos judeo-cristianos» estudia en concreto la catábasis que aparece en *P.Bon.* I 4 y la compara con diversos textos judeo-cristianos relativamente tempranos, con especial atención al tema de las dos vías, al juicio de las almas y a los premios y castigos en el más allá.

«El fruto de Sodoma y Gomorra» de Raquel Martín Hernández analiza el uso y significado del término καρπός en unas maldiciones encontradas en Cartago; en concreto dos en el anfiteatro, dirigidas contra unos *venatores* y una en el circo, contra un auriga. La autora lo identifica como el «fruto de Sodoma y Gomorra», poniéndolo en relación con otros textos en los que aparece el término y que explican su uso como historiola que activa la potencia de la destrucción que asoló aquellas ciudades para aplicarla a la persona maldita.

La contribución de Juan Pedro Monferrer-Sala, «Una traducción árabe del Pentateuco realizada sobre la versión syro-hexaplar de Pablo de Tellā», presenta una edición crítica y traducción al español, con especial atención a los casos marcados con signos hexaplares, de la versión árabe el capítulo 10 del libro de los Números atribuida al autor melkita al-Hārith b. Sinān b. Sunbāt.

Irene Pajón Leyra, con «Sistemas de orientación geográfica en el griego de la Biblia», plantea la dificultad que tuvieron los traductores de la Septuaginta para verter al griego los procedimientos para establecer las denominaciones de los puntos cardinales; como queda claro en su artículo, estos se basan en distintos parámetros según la familia lingüística a que se pertenezca, lo que complica la traslación de términos de una lengua a otra.

Antonio Piñero, partiendo de las obras de Senén Vidal y su postura respecto a la creación de una iglesia unida, se plantea la pregunta «¿Existió la gran Iglesia Petrina?». Tras analizar los textos de Vidal y otros estudiosos, el autor concluye que, en realidad, no hay pruebas claras de la existencia de una Iglesia claramente influida por Pedro, pero sí por Pablo.

En «Nota a dos inscripciones griegas de la Tingitana y la lengua de las comunidades judías en el Norte de África», Sofía Torallas Tovar estudia el uso del griego en dos inscripciones funerarias de judíos encontradas en Volubilis y Sala datadas en el siglo III d. C. Como la autora explica en su artículo, aunque la lengua cotidiana de los judíos habría sido el latín, podrían haber reservado el griego no solo para la liturgia, sino también para usos funerarios.

Pablo Toribio Pérez, con «Isaac Newton y el himno de Filipenses», analiza los estudios que sobre Biblia e Historia del Cristianismo primitivo realizó Isaac Newton, centrándose en la evolución de la exégesis newtoniana y, más en concreto, en su estudio sobre el himno que aparece en Flp 2,5-11.

Por último, Pius-Ramón Tragán realiza en «Dos lecturas del libro de los Salmos: diacronía y sincronía» un doble análisis del Salterio de la Septuaginta: por una parte como una obra unitaria y por otra como himnos independientes y con pleno sentido.

Como se puede comprobar, este libro homenaje consigue lo que no es habitual: a pesar de estar compuesto por contribuciones de calado, origen, competencias y autores muy diversos, el nivel general de los mismos es bastante alto. Es muy probable que en ello tenga que ver el influjo que una investigadora de la importancia de María Victoria Spottorno ejerce sobre sus colegas, amigos y colaboradores.

Ignacio Sanz Extremeño
Universidad Complutense de Madrid